

GACETA MINERA



Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección doctrinal:—Reformas urgentes en la industria española.—*Miscelánea:* El Botón fusible de Parry.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

REFORMAS URGENTES EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA.

(Conclusión.)

El laboreo de las minas de Cartagena, Almagra y Gádor, á los 300 y 400 metros de profundidad, no puede hacerse en condiciones económicas por minas que miden 13 y 49, y aunque sean 60,000 metros cuadrados. Si cada una de estas concesiones exige una máquina de extracción, dos pozos maestros, y algunos aparatos de concentración y clasificación para explotar criaderos tan pobres hoy como los de Cartagena y Gádor, y aunque sean ricos como los de Almagra y Mazarrón, no tiene nada de extraño que el éxito no premie los esfuerzos de tan pequeño número. Y tengamos presente que hemos reducido al *mínimum* las instalaciones, y que hemos omitido el gasto de desagüe, que es el más importante de todos, y que hemos considerado que la mina tiene criadero descubierto y reconocido, porque si suponemos lo contrario en alguna ó algunas de estas circunstancias, entónces el resultado es fatalmente malo.

La investigación y el desagüe en estas minas apenas puede hacerse con éxito á tan relativamente grande profundidad: éste, porque su gasto de instalación y de sostenimiento es muy elevado, y su campo de acción tan pequeño, que muchas veces suele aprovechar más en sus efectos á la mina vecina ó próxima, que á la propia: aquélla, porque apenas han adquirido algún desarrollo las galerías y trabajos de investigación, cuando han alcanzado ya los límites de la concesión ántes de dar resulta-

do positivo; ó bien determinan la existencia de un criadero casi en los confines de la misma, donde apenas quedan metros cuadrados bastantes para amortizar el costo de su descubrimiento.

¡Cuánto dinero gastado infructuosamente de este modo! ¡asusta pensarlo detenidamente, y con trista el resultado que los números ofrecen cuando se tiene ánimo bastante fuerte para valorar el gasto inútil que ha ocasionado la explotación de un criadero cualquiera encerrado en concesiones pequeñas!

Para que se penetren bien de ello los mineros que, siendo refractarios á la mayor amplitud de la asociación, prefieren que continúe el modo de ser actual; y para probar que las sociedades no propietarias no pueden evitar este gasto, pondré un ejemplo de los más comunes y corrientes, del que alejaré todo supuesto que pudiera parecerse á exageración en cualquier sentido; pues para que el resultado se manifieste, no hay necesidad de acudir á casos ó suposiciones extremas.

Supongamos una zona minera, que puede ser tal como el Barranco Francés de las sierras de Cartagena, Almagra ó Gádor, que para el caso lo mismo es que sea sitio determinado como indeterminado, en la que existen varias minas en trabajos de aprovechamiento por los medios más sencillos de criaderos superiores á 150 metros por ejemplo. A esta profundidad se presenta un nivel que se conceptúa estéril por los malos resultados producidos en las cortas investigaciones hechas, ó que se ignora si es, ó no, metalífero por ser absolutamente desconocido por falta de investigación. Una cualquiera de las minas anteriores se arriesga á emprender esta investigación; y utilizando los medios de que dispone, profundiza su pozo, y á los 50 ó 60 metros (lo mismo es esta cifra que otra cualquiera), de mayor profundidad alcanzada, empieza á luchar con las dificultades que la falta de ventilación y la sobra de agua ocasiona. Vénelas como puede y continúa su camino ganando metros y más metros á costa de más y más desembolso cada vez, pues si aquéllos crecen en progresión aritmética, éstos lo hacen en progresión geométrica, hasta que llega á tal costo el metro avanzado, que se impone como medida económica la necesidad de abrir otro pozo maestro nuevo dotado de más poderosa máquina de extracción y desagüe. No vacila tan animosa Sociedad, y emprende con entusiasmo la nueva labor; avanza más y más en el terreno de lo desconocido, y cuando el estudio de las rocas atravesadas y demás caracteres que en tales casos se tienen en cuenta, indican la conveniencia de la investigación á aquel nivel, tal vez de 300 á 400 metros, se marca la galería en tal ó cual rumbo; y que á los 60 metros, suponemos, descu-

